

(1)

Monterrey Mayo 26. de 1920.

Señor Gral.

Alvaro Obregón.

Méjico. D. F.

Respetable Señor:

Confiado en su bondad de Ud. y las atenciones con que se ha servido distinguirme, me permite dirigir mis humildes letras: El 16. del mes en curso, me separé de la Secretaría del Ayuntamiento de la Ciudad de Linares, Nuevo León, donde desempeñé el puesto de escribiente, según le informé a Ud. en su permanencia en ésta. Mi separación obedeció, por no haberme aumentado mi sueldo el Sr Presidente del P. Ayuntamiento Dr. Enrique M. Martínez, y me resolví a radicarme con mi familia en ésta.

En Linares me encargué de la Propaganda en favor de su candidatura y recordará Ud. que en su regreso de Tampico, pasó a la estación a darle cuenta de una comisión que por escrito se sirvió Ud. confeccionar, creo recordaré Ud. Sr Gral de este pobre hombre "su amigo" que así me trató Ud. siempre

Esto me hace molestarlo, para suplicarle muy atentamente se sirva impartirme su ayuda, para lograr el obtener una colocación, en aque-

lo que le pueda si Ud. ser útil.

Le suplico mucho se sirva, hacer presentes mis respetos a los Sres Grals Amado Aguirre y Jesús M^o Gómez, y Ud reciba el aprecio y la sinceridad, que siempre le he profesado y mande lo que guste a su affmio atento correligionario y

Rosendo Martínez

Mi domicilio.

Calle Reforma n° 117½

Monterrey - N Léon

Monterrey Julio 9. de 1920

Sr. Gral.

Alvaro Obregón

Nogales Sonora.

Respetable Señor Gral:

Confiado en la bondad que Ud se ha servido dispensarme, me permito dirigirle mis humildes líneas, concretamente únicamente a saludarlo, pues aun cuando en nuestra última ^{vista} que tuvimos en la Estación de Linares M. León, de regreso de su Gira de Tampico, me ofreció Ud. me escribiría y no se olvidaría de mí; y como a la fecha no he tenido el gusto de que se sirva Ud honrarme con sus apreciables letras, esto me hace recordarle que yo fui uno de aquellos hombres, en qué en aquellos momentos de nuevo, me esforzé para trabajar por la Propo-

guarda en favor de su candidatura.

Y como me siento con mi conciencia tranquila y con esa grande satisfaccion que fuí y soy leal a la digna y honorable persona de Ust. esto me hace pensar mucho si talvez abriendo alguna falta que haya cometido con Ust. involuntariamente. Creo Sí Gral que como su corazon es grande, noble y generoso sera para perdonar al mas delincuente, asi espero que si soy culpable en algo; me perdonaria.

Tengo un mes diez dias de estar radicado en esta Ciudad, y cuando tuve mi permanencia en Linares, frecuenté la casa de nuestro amigo el Sr D. Leonardo G. Garza jefe del H^o Gral Jesus M^o Garza, por cosa que está entornado de mi amparo que siempre le he profundo a Ust.

No soy mas molesto, resta-

me felicitado con toda mi alma,
por sus votos tan dignos que ha
tenido, y opala estos grandes sacri-
ficios, esos afanos y esa inmen-
cian que siempre ha manifestado
de ser en bien de nuestra Patria
y que todos los buenos hijos de
Méjico, apresiamos todo lo
grande, lo magnánimo, y la
sinceridad de su personalidad.

Reciba el respeto y afecto del
ultimo de sus servidores y Corre-
lijonarios y le

Rosendo Martínez

Mi domicilio.

Reforma n° 117½ cruz con
Timoroz.

Doctor Orozco Lettre 19 de 1920.
Sr Gral

Alvaro Obregón.

Méjico D. F.

Muy respetable Señor:

El dia 31 de Marzo del año en curso, que Ud. regresó del Puerto de Tampico, de hacer su Gira, ese dia fui llamado por un telegrama que se sirvió Ud. mandarme de C. Victoria Tampico a fin de que tuviera una entrevista en la Estación de Linares N. León, con el objeto de darle a Ud. cuenta de una comisión que Ud. se sirvió confiar me, y de la cual ese dia, rendí a Ud. cuenta. En esa fecha yo estaba radicado en Linares y trabajé por la Candidatura de Ud. pues al Señor Leonardo Garza y Garza pupilo del Sr Gral Jesus Eliz. Garza le consta que fui y seré siempre partidario de Ud. Enfin mi Gral, para no cansarlo tanto, únicamente me comunico a informarle que: el Sr Gral Pefirio G. González Gobernador del Estado de N. León, me hizo favor de honrarme con el puesto de Juez Titular del Juzgado Civil en esta Ciudad hace 18. días que tome posesión de mi puesto, a donde estoy a sus respetables órdenes. El Sr Gobernador del Estado se ha portado muy bien conmigo, teniendo en cuenta mis servicios, por lo que estoy altamente agradecido. Mi Gral tengo la única desgracia de ser pobre, pero siempre he estado y estoy lleno de la mas buena intención para ser fiel a mi Patria y a las simpatías que os tienen hacia Uds. Mi gratitud y sinceridad serán indeman-

Bes, si ninguna otra idea, ni pensamiento, hace sucumbir.

Sirvase Uds aceptar, mi mas alto respeto y
agradecimiento que siempre le profesara el ultimo de
sus afios y inutil pero S. S

Resendo Martínez

ff: